



M.^a Soledad Corchón
y Mario Menéndez (eds.)

Cien años de arte rupestre paleolítico

Ediciones Universidad
Salamanca

M.^a SOLEDAD CORCHÓN Y MARIO MENÉNDEZ (Eds.)

CIEN AÑOS DE ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO

CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO
DE LA CUEVA DE LA PEÑA DE CANDAMO
(1914-2014)

SALAMANCA 2014

ACTA SALMANTICENSIA
ESTUDIOS HISTÓRICOS Y GEOGRÁFICOS

160

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.ª edición: noviembre, 2014
I.S.B.N.: 978-84-9012-480-2
Depósito legal: S. 560-2014

Ediciones Universidad de Salamanca
Apartado postal 325
E-37080 Salamanca (España)

Diseño de cubierta:
Fernando Benito Martín

Motivos de cubierta:
Gran Salón de los Grabados. Imagen de P. Saura©.
Sobreimagen: icono del Congreso Internacional de Arte Rupestre (diseño equipo del proyecto)

Imagen de solapa:
Primeras exploraciones en la cueva de La Peña de Candamo, E. Hernández-Pacheco 1914-1917.
Cortesía del Museo de Ciencias Naturales, Madrid.

Preimpresión:
Trafotex Fotocomposición

Imprime:
Nueva Graficesa

Impreso en España-Printed in Spain

Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse
sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca



CIEN años de arte rupestre paleolítico : centenario del descubrimiento
de la cueva de la Peña de Candamo, 1914-2014 / M.ª Soledad Corchón y Mario Menéndez (eds.).
—1.ª. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2014

368 pp.—(Acta salmanticensia. Estudios históricos y geográficos ; 160)

Textos en francés, inglés y español

1. Arte prehistórico. I. Corchón Rodríguez, Soledad, editor de la compilación.
II. Menéndez Fernández, Mario, editor de la compilación.

7.031

ÍNDICE

1. ARTE PARIETAL Y OCUPACIÓN HUMANA

Histoire de chasseurs. Chronique des temps paléolithiques GEORGE SAUVET	15-30
Arte parietal paleolítico de la cueva de La Peña (Candamo, Asturias): cien años después de Eduardo Hernández-Pacheco M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, DIEGO GARATE, OLIVIA RIVERO, PAULA ORTEGA y CLARA HERNANDO	31-51
Un nuevo tipo de sociedad crea un nuevo tipo de objetos. Las estatuillas de marfil auriniacienses del Jura Swabian (Sur de Alemania) HARALD FLOSS	53-62
El nuevo horizonte de pinturas rojas de la cueva del Buxu. Asturias. España MARIO MENÉNDEZ y BEATRIZ GARCÍA	63-73
La grotte des Bernoux (Dordogne, France): un modèle symptomatique de l'art parietal du debut du Paléolithique supérieur? ERIC ROBERT, STEPHANE PETROGNANI, EMILIE LESVIGNES, DIDIER CAILHOL, CLAIRE LUCAS y ELISA BOCHE.....	75-87
Arte parietal asociado al enterramiento magdaleniense de la cueva del Mirón (Ramales de la Victoria, Cantabria) MANUEL R. GONZÁLEZ-MORALES y LAWRENCE GUY STRAUS	89-99
La cueva de Coímbre (Asturias, España): artistas y cazadores durante el Magdaleniense en la región cantábrica DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, JOSÉ YRAVEDRA, MARÍA DE ANDRÉS, ÁLVARO ARRIZABALAGA, MARCOS GARCÍA-DÍEZ, DANIEL GARRIDO y JESÚS F. JORDÁ PARDO	101-108

2. CRONOLOGÍA Y REESTRUCTURACIÓN DE LA SECUENCIA ARTÍSTICA PALEOLÍTICA

Les méthodes de datation radionucléaires appliquées à l'art parietal en grotte: l'exemple de La Peña de Candamo (Asturies, Espagne) HÉLÈNE VALLADAS, EDWIGE PONS-BRANCHU y EVELYNE KALTNECKER.....	111-118
La Fuente del Trucho. Ocupación, estilo y cronología PILAR UTRILLA, VICENTE BALDELLOU, MANUEL BEA, LOURDES MONTES y RAFAEL DOMINGO	119-132
Hacia el lado oscuro: Cueva de Nerja a la luz de los nuevos datos M. ^a ÁNGELES MEDINA-ALCAIDE y JOSÉ LUIS SANCHIDRIÁN	133-141
Variabilidad temática en el arte figurativo magdaleniense de la Cornisa Cantábrica: el caso de la sierra de Cuera (Asturias) AITOR RUIZ-REDONDO y DIEGO GARATE.....	143-154
El arte rupestre de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Cantabria). Unas reflexiones metodológicas y una propuesta cronológica SERGIO RIPOLL, VICENTE BAYARRI, FRANCISCO J. MUÑOZ-IBÁÑEZ, JOSÉ LATOVA, RAÚL GUTIÉRREZ E HIPÓLITO PECCI	155-169

3. AVANCES EN LA INVESTIGACIÓN. NUEVOS DESCUBRIMIENTOS, NUEVAS TECNOLOGÍAS DE ESTUDIO

La Garma: un proyecto orientado al estudio del arte paleolítico, su contexto y su conservación PABLO ARIAS y ROBERTO ONTAÑÓN.....	173-194
El abrigo de los Morenos (Requena, Valencia) y su valoración en el contexto del arte rupestre paleolítico del Mediterráneo ibérico RAFAEL MARTÍNEZ-VALLE, VALENTÍN VILLAVERDE, PERE MIGUEL GUILLEM, JOSÉ LUIS LERMA, CLODOALDO ROLDÁN y SONIA MURCIA-MASCARÓS.....	195-208
Documentación geométrica de la cueva con arte paleolítico de la Fuente del Trucho (Asque-Colungo, Huesca) JORGE ANGÁS y MANUEL BEA	209-219
La ocupación del valle del Nalón durante el período 13,2-11,5 ky BP: el contexto magdaleniense de La Peña de Candamo (Asturias) M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, MIGUEL ÁNGEL FANO, DIEGO GARATE, ALEJANDRO GARCÍA-MORENO, OLIVIA RIVERO y PAULA ORTEGA	221-244
Estudio mediante instrumentación no invasiva y portátil de pinturas rupestres paleolíticas: el caso de la cueva de La Peña de San Román de Candamo (Asturias, España) MAITANE OLIVARES, KEPA CASTRO, M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, DIEGO GARATE, XABIER MURELAGA, ALFREDO SARMIENTO y NÉSTOR ETXEBARRIA.....	245-254
Monitorización de los parámetros climáticos en la cueva de La Peña (San Román, Candamo) BEATRIZ GARCÍA-ALONSO	255-271
Análisis estadístico del caballo en el sitio de Siega Verde CARLOS VÁZQUEZ	273-283
Cova del Comte (Pedreguer-Alicante), nuevo yacimiento con arte parietal paleolítico en el litoral mediterráneo JOSEP CASABÓ, JUAN DE DIOS BORONAT, PASQUAL COSTA, MARCO AURELIO ESQUEMBRE y JOAQUÍN BOLUFER.....	285-299
Nuevas evidencias de arte rupestre en el Paleolítico del valle Sella-Güeña. Contexto y territorio ALBERTO MARTÍNEZ-VILLA	301-318
Propuesta de estudio del arte rupestre y la ocupación humana en el valle del Trubia (Sto. Adriano, Tuñón, Asturias) GEMA E. ADÁN, MARÍA GARCÍA-MENÉNDEZ, ALBA FDEZ.-REY, COVADONGA IBÁÑEZ, MILAGROS FDEZ. ALGABA, MIGUEL ARBIZU y JUAN L. ARSUAGA	319-332
Los hoides decorados del Magdaleniense de la cueva de la Güelga (Narciandi, Cangas de Onís, Asturias): en torno a la territorialidad de las comunidades del Paleolítico superior cantábrico EDUARDO GARCÍA-SÁNCHEZ, MARIO MENÉNDEZ, DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, MARÍA DE ANDRÉS, JOSÉ MANUEL QUESADA y JULIO ROJO.....	333-347

4. VARIA

Relación entre la estratigrafía y los grabados parietales del primer horizonte gráfico del abrigo de la Viña (La Manzaneda, Oviedo, Asturias) MARÍA GONZÁLEZ-PUMARIEGA, MARCO DE LA RASILLA, DAVID SANTAMARÍA, ELSA DUARTE y GABRIEL SANTOS	351-357
Los “campamentos secundarios” en el Magdaleniense cantábrico: resultados preliminares de la excavación en la cueva del Olivo (Llanera, Asturias) DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, MARÍA DE ANDRÉS, ESTEBAN ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, NAROA GARCÍA-IBAIBARRIAGA, JESÚS F. JORDÁ PARDO y JULIO ROJO.....	359-368

INDEX

1. PARIETAL ART AND HUMAN OCCUPATION

Stories of Hunters. Chronicle of the Palaeolithic Times GEORGE SAUVET	15-30
Parietal Palaeolithic Art of La Peña Cave (Candamo, Asturias): One Hundred Years after Eduardo Hernández-Pacheco M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, DIEGO GARATE, OLIVIA RIVERO, PAULA ORTEGA and CLARA HERNANDO	31-52
A New Type of Society Creates a New Type of Objects. Aurignacian Ivory Sculptures from the Swabian Jura (Southern Germany) HARALD FLOSS	53-62
The New Horizon of Red Rock Paintings from Buxu Cave. Asturias. Spain MARIO MENÉNDEZ and BEATRIZ GARCÍA	63-73
Bernoux Cave (Dordogne, France): A Symptomatic Model of the Rock Art of the Beginning of the Upper Palaeolithic? ERIC ROBERT, STEPHANE PETROGNANI, EMILIE LESVIGNES, DIDIER CAILHOL, CLAIRE LUCAS and ELISA BOCHE.....	75-87
Rock Art Associated with the Magdalenian Burial in El Mirón Cave (Ramales de la Victoria, Cantabria) MANUEL R. GONZÁLEZ-MORALES and LAWRENCE GUY STRAUS	89-99
Coímbre Cave (Asturias, Spain): Artists and Hunters during Magdalenian in Cantabrian Region DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, JOSÉ YRAVEDRA, MARÍA DE ANDRÉS, ÁLVARO ARRIZABALAGA, MARCOS GARCÍA-DÍEZ, DANIEL GARRIDO and JESÚS F. JORDÁ PARDO	101-108

2. CHRONOLOGY AND RESTRUCTING OF THE PALAEO-LITHIC ART SEQUENCE

Radiocarbon Dating Methodes Applied on Cave Rock Art: The Case of Peña Candamo Cave (Asturias, Spain) HÉLÈNE VALLADAS, EDWIGE PONS-BRANCHU and EVELYNE KALTNECKER	111-118
La Fuente del Trucho. Occupation, Style and Chronology PILAR UTRILLA, VICENTE BALDELLOU, MANUEL BEA, LOURDES MONTES and RAFAEL DOMINGO	119-132
Into Dark Side: Nerja Cave in Light of the New Data M. ^a ÁNGELES MEDINA-ALCAIDE and JOSÉ LUIS SANCHIDRIÁN	133-141
Thematic Variability in Figurative Magdalenian Art of the Cantabrian Cornice: the Case of the Cuera Mountains (Asturies) AITOR RUIZ-REDONDO and DIEGO GARATE.....	143-154
Rock Art at the Castillo Cave (Puente Viesgo, Cantabria). Some Methodological Reflections and a Chronological Proposal SERGIO RIPOLL, VICENTE BAYARRI, FRANCISCO J. MUÑOZ-IBÁÑEZ, JOSÉ LATOVA, RAÚL GUTIÉRREZ AND HIPÓLITO PECCI.	155-169

3. ADVANCES IN RESEARCH. NEW DISCOVERIES, NEW STUDY TECHNOLOGIES

La Garma: A Research Programme on Palaeolithic Art, its Context and its Preservation PABLO ARIAS and ROBERTO ONTAÑÓN.....	173-194
The Shelter of the Morenos (Requena, Valencia) and its Valuation in the Context of Palaeolithic Rock Art of the Iberian Mediterranean Basin RAFAEL MARTÍNEZ-VALLE, VALENTÍN VILLAVERDE, PERE MIGUEL GUILLEM, JOSÉ LUIS LERMA, CLODOALDO ROLDÁN and SONIA MURCIA-MASCARÓS.....	195-208
Geometric Documentation of the Palaeolithic Cave Art of Fuente del Trucho (Asque-Colungo, Huesca) JORGE ANGÁS and MANUEL BEA	209-219
Nalón River Basin Occupation during 14,2-11,5 ky BP: The Magdalenian Cultural Context of La Peña de Candamo M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, MIGUEL ÁNGEL FANO, DIEGO GARATE, ALEJANDRO GARCÍA-MORENO, OLIVIA RIVERO and PAULA ORTEGA	221-244
Non-invasive Portable Instrumentation to Study Palaeolithic Rock Paintings: the Case of La Peña Cave in San Román de Candamo (Asturias, Spain) MAITANE OLIVARES, KEPA CASTRO, M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, DIEGO GARATE, XABIER MURELAGA, ALFREDO SARMIENTO and NÉSTOR ETXEBARRIA	245-254
Climate Monitoring Parameters in Peña de Candamo Cave (San Román, Candamo) BEATRIZ GARCÍA-ALONSO	255-271
Statistical Analysis of the Horse in Siega Verde Site CARLOS VÁZQUEZ	273-283
Comte Cave (Pedreguer-Alicante), New Site with Palaeolithic Rock Art in Mediterranean Seaboard JOSEP CASABÓ, JUAN DE DIOS BORONAT, PASQUAL COSTA, MARCO AURELIO ESQUEMBRE and JOAQUÍN BOLUFER.....	285-299
Rock Art Paleolithic, New Evidences in the Sella-Güeña Valley. Territory and Context ALBERTO MARTÍNEZ-VILLA	301-318
Proposal Study of Rock Art and Human Occupation in the Trubia Valley (Sto. Adriano, Tuñón, Asturias) GEMA E. ADÁN, MARÍA GARCÍA-MENÉNDEZ, ALBA FDEZ.-REY, COVADONGA IBÁÑEZ, MILAGROS FDEZ. ALGABA, MIGUEL ARBIZU and JUAN L. ARSUAGA	319-332
La Güelga Cave's Magdalenian Engraved Hyoids: some Reflections about Late Upper Palaeolithic Territoriality in the Cantabrian Region EDUARDO GARCÍA-SÁNCHEZ, MARIO MENÉNDEZ, DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, MARÍA DE ANDRÉS, JOSÉ MANUEL QUESADA and JULIO ROJO-HERNÁNDEZ	333-347

4. VARIA

Relationship between the Stratigraphy and the Parietal Engravings of the First Cultural Horizon in La Viña Rock Shelter (La Manzaneda, Oviedo, Asturias) MARÍA GONZÁLEZ-PUMARIEGA, MARCO DE LA RASILLA, DAVID SANTAMARÍA, ELSA DUARTE and GABRIEL SANTOS.....	351-357
‘Secondary Camps’ in Cantabrian Magdalenian: Preliminary Results of the Excavation in Olivo Cave (Llanera, Asturias) DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, MARÍA DE ANDRÉS, ESTEBAN ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, NAROA GARCÍA-IBAIBARRIAGA, JESÚS F. JORDÁ PARDO and JULIO ROJO.....	359-368

ISBN: 978-84-9012-480-2

HISTOIRE DE CHASSEURS. CHRONIQUE DES TEMPS PALÉOLITHIQUES

Historia de cazadores. Crónica de los tiempos paleolíticos

Stories of Hunters. Chronicle of the Palaeolithic times

Georges SAUVET

Centre de Recherche et d'Études pour l'Art Préhistorique (CREAP). Laboratoire TRACES (UMR 56-08). Université de Toulouse-Jean-Jaurès. Maison de la Recherche. Allée Antonio Machado, F-31100 Toulouse-Cedex. georges.sauvet@sfr.fr

RÉSUMÉ: Les productions symboliques des chasseurs-collecteurs du Paléolithique supérieur constituent un excellent moyen d'appréhender leur vie sociale. Des rencontres fréquentes entre ces groupes très mobiles naissent deux tendances apparemment contradictoires : d'une part, des échanges et des emprunts donnant parfois l'impression d'une grande unité culturelle, mais aussi le besoin existentiel fondamental de préserver son identité en développant des marqueurs propres. La région cantabrique se prête bien à l'étude des fluctuations sociales et culturelles qui ont rythmé la vie des chasseurs paléolithiques, passant de moments de quasi indépendance à des phases d'uniformisation presque totale avec ses grands voisins. Ces fluctuations, sans doute liées davantage aux aléas des relations humaines qu'à l'évolution des conditions économiques de subsistance, mettent en évidence la part de libre-arbitre des sociétés, qui se traduit pas la mise en place de *filtres culturels* laissant passer certaines influences et en rejetant d'autres. Différents mécanismes de diffusion sont à l'œuvre, conduisant parfois à l'existence de véritables " ponts culturels " comme celui qui semble avoir existé au Magdalénien moyen entre les Asturies et l'Ariège.

Mots-clés: Paléolithique supérieur. Chasseurs-collecteurs. Réseaux d'échange. Emprunt. Marqueurs d'identité. Filtres culturels.

RESUMEN: Las producciones simbólicas de los cazadores-recolectores del Paleolítico superior son un excelente medio para acercarse a su vida social. De los frecuentes encuentros entre esos grupos móviles nacen dos tendencias opuestas: por un lado, intercambios y préstamos dan la impresión de una cierta unidad cultural, pero del otro lado existe una necesidad existencial fundamental de preservar su identidad desarrollando marcadores propios. La región cantábrica es un terreno favorable para estudiar las fluctuaciones sociales y culturales que marcaron la vida de los cazadores paleolíticos, pasando de momentos de casi independencia a fases de uniformización casi completa con sus grandes vecinos. Estas fluctuaciones, sin duda vinculadas más a los azares de las relaciones humanas que a la evolución de las condiciones económicas de subsistencia, ponen en evidencia la parte de libre albedrío de las sociedades, que se traduce en la presencia de filtros culturales que dejan pasar ciertas influencias y rechazan otras. Se generan mecanismos de difusión de naturaleza diversa, que pueden conducir a veces a la existencia de verdaderos "puentes culturales" como el que parece haber existido durante el Magdaleniense medio entre Asturias y el Ariège.

Palabras clave: Paleolítico superior. Cazadores-recolectores. Redes de intercambio. Préstamo. Marcadores de identidad. Filtros culturales.

ABSTRACT: Symbolic productions of Palaeolithic hunters-gatherers are an excellent means to appraise their social life. From the frequent encounters between these mobile groups, arise two opposite trends: on the one hand, exchange and borrowing sometimes give the impression of a large cultural unity, but on the other hand, a fundamental existential need leads to preserve the identity of each group by developing its own markers. The Cantabrian Region is particularly suitable for the study of the social and cultural fluctuations which have modulated the life of Palaeolithic hunters, passing from moments of quasi independence to phases of almost complete homogenization with his neighbours. These fluctuations, probably linked more to the hazards of the human relations than to the evolution of the economic conditions of subsistence, highlight the part of free will which leads the societies to the implementation of cultural filters allowing to pass certain influences and to reject others. Various mechanisms of diffusion are at work, sometimes leading to the formation of real “cultural bridges” as the one which seems to have existed during the middle Magdalenian between the Asturias and the Ariège.

Keywords: Upper Palaeolithic. Hunters-gatherers. Exchange networks. Borrowing. Markers of identity. Cultural filters.

1. Introduction

Les notions de territoire et de territorialité sont très à la mode dans les études concernant le Paléolithique supérieur, mais ces termes sont souvent utilisés sans précaution, en supposant qu'ils aient la même signification pour des chasseurs-cueilleurs que dans nos sociétés modernes. Pourtant, de nombreuses études tendent à montrer que les sociétés de chasseurs ne conçoivent pas l'espace comme un espace clos ayant des limites physiques, mais comme un ensemble de lieux reliés par des chemins. Pour eux, le “territoire” se résume à une cartographie mentale des lieux qu'ils connaissent et qu'ils fréquentent (Collignon, 1996). Certains de ces lieux peuvent être communs à plusieurs groupes, de sorte que, la plupart du temps, il n'y a pas véritablement d'“appropriation territoriale”. Cet ensemble de lieux remarquables, en partie partagés avec les groupes voisins, correspond plus ou moins à ce que nous appelons couramment des “réseaux d'échange”. En conséquence, l'idée d'une “mosaïque de microcultures, refermées sur elles-mêmes, défendant leurs territoires contre toute intrusion, contre toute influence directe” (Airvaux, 2002 : 13) est très probablement un anachronisme très éloigné de la réalité.

Dans la cartographie mentale des chasseurs paléolithiques, les gîtes de silex de bonne qualité devaient constituer des points d'ancrage particulièrement forts, puisque certains ont été exploités durant tout le Paléolithique supérieur. C'est le cas des gîtes de Treviño et de Urbasa déjà connus à l'Aurignacien de Labeko Koba (Guipúzcoa), mais

encore fréquentés au Magdalénien de Las Caldas (Asturies) et d'Isturitz (Pyrénées-Atlantiques). Isturitz se trouve pourtant à proximité de la Chalosse qui fournit également un excellent silex. Cela montre que la connaissance des gîtes se transmettait de génération en génération et que la mobilité de groupes était particulièrement grande au Magdalénien, mais cela montre aussi que ces approvisionnements lointains ne répondaient pas seulement aux stricts besoins matériels. Une valeur symbolique devait être accordée à des matériaux d'origine lointaine. C'est sans doute ce qui explique la présence de silex du Grand Pressigny jusque dans les Pyrénées (Lacombe et Conkey, 2008).

Remarquons au passage que des sites diamétralement opposés comme ceux des Asturies et des Pyrénées ariégeoises ont en commun de s'approvisionner dans la Chalosse, ce qui a pu permettre des échanges directs entre ces deux groupes malgré les 650 km qui les séparent. C'est un point sur lequel nous reviendrons.

Certaines innovations technologiques se répandaient très vite à travers de vastes espaces, mais d'autres montrent une certaine résistance qui s'exprime par un gradient de diffusion sans doute dû à des facteurs culturels plus que techniques ou économiques. L'exemple des pointes à base concave illustre bien cette particularité. C'est un type d'armature solutréenne dérivé des feuilles de laurier qui semble avoir été inventé dans une région où domine le quartzite. Cela explique pourquoi c'est dans les Asturies qu'elles sont les plus abondantes. Mais rien n'interdisait de fabriquer ce type de pointe en silex puisque l'on voit la part du silex

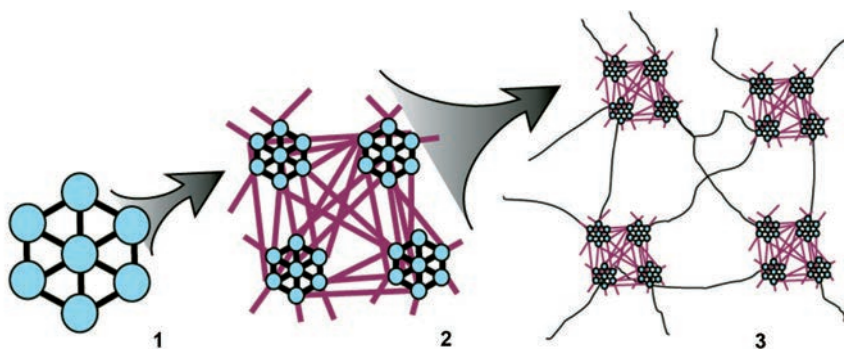


FIG. 1. Structuration des réseaux d'échange chez les chasseurs-collecteurs. 1. Réseau local constitué de quelques bandes résidentielles ; 2. Réseau régional constitué de plusieurs réseaux locaux à l'échelle d'une région ; 3. Réseau suprarégional assurant la circulation d'informations entre réseaux à grande distance (d'après Fitzhugh et al.).

augmenter en allant vers l'est. Elle est même de 100% au Pays Basque. Mais la carte de répartition montre que l'objet devient de plus en plus rare au fur et à mesure qu'on va vers l'Est : 11 sites dans les Asturies, 6 en Cantabrie, 3 au Pays Basque, 3 dans les Pyrénées-Atlantiques, un dans les Landes et un en Haute-Garonne (De la Rasilla et Santamaría, 2005). C'est sans doute la faiblesse des échanges, et non la géologie des gisements de quartzite, qui explique le gradient décroissant des pointes à base concave entre les Asturies et les Pyrénées, suivant un processus qui s'apparente au mode de diffusion "down-the-line" décrit par C. Renfrew (Renfrew et al., 1975), bien qu'il ne s'agisse pas ici d'un transfert de matériau, mais d'un emprunt technologique. Les productions artistiques nous montreront effectivement qu'au cours du Solutréen, et plus généralement dans toutes les périodes antérieures au Magdalénien, les motifs pariétaux et mobiliers en vogue de part et d'autre des Pyrénées étaient très différents.

Un contre-exemple à la diffusion limitée de certains artefacts nous est fourni par certains coquillages utilisés comme éléments de parure, qui présentent des distributions extrêmement vastes. L'exemple typique est *Homalopoma sanguineum*, un magnifique petit coquillage rouge exclusivement méditerranéen que l'on retrouve au Magdalénien sur les bords de l'Atlantique à Tito Bustillo (Asturies) ou sur les bords du Rhin à Gönnersdorf (Allemagne), ayant donc parcouru des distances de 700 à 850 km (Álvarez, 2002, 2005). Mais le chemin

est jalonné de sites intermédiaires (Canecaude, Mas d'Azil, Enlène, Les Espéluques, Abauntz, El Horno...) et, dans ce cas, le transfert de proche en proche est le plus probable. Cela signifie que ce petit coquillage a exercé un attrait symbolique sur l'ensemble des populations magdaléniennes et que des dizaines de relais ont fonctionné, ce qui confirme l'intensité des contacts intergroupes au cours de cette période.

2. Des réseaux d'échange à géométrie variable

Le moteur principal des groupes de chasseurs-collecteurs paléolithiques semble bien être le "réseau d'échange". L'anthropologie nous apprend que, dans ce type de sociétés, il y a plusieurs types de réseaux d'échange de tailles différentes, qui s'articulent les uns dans les autres (Fitzhugh et al., 2011) (Fig. 1). Leur but premier est d'assurer la transmission d'informations concernant les ressources économiques essentielles afin de pallier leur imprédictibilité, mais cet objectif stratégique est facilité par l'établissement de liens culturels qui permettent de consolider et de pérenniser la structure des réseaux.

A l'échelle locale, un réseau regroupe quelques bandes, fortement connectées entre elles, souvent par des liens de parenté. A ce niveau, les individus sont fortement impliqués et le flux d'information est élevé.

A l'échelle régionale, les connections sont beaucoup plus lâches et le flux d'information plus réduit. A ce stade, ce sont les groupes qui sont impliqués et non plus les individus. Des rassemblements périodiques permettent de partager des ressources et des innovations techniques, mais aussi des symboles et des pratiques artistiques. Ces rassemblements sont essentiels, car ils contribuent à renforcer le sentiment d'appartenance à une communauté.

Enfin, il existe un troisième niveau, suprarégional, avec des connections encore plus lâches. Il est probable que ces échanges suprarégionaux étaient assez rares et sporadiques, mais ils devaient jouer

un rôle essentiel pour maintenir un flux d'information entre des groupes éloignés. De tels échanges à grande distance s'avèrent particulièrement utiles lorsque l'environnement est hostile et que les ressources deviennent insuffisantes.

Il est clair que la taille des réseaux est un paramètre crucial pour la dynamique et l'essor de la société. Si l'extension des réseaux est trop faible, beaucoup d'innovations ne seront pas relayées et seront perdues. Par conséquent, tous les facteurs qui peuvent influencer sur cette taille auront des conséquences immédiates. Au Paléolithique supérieur, nous trouverons facilement des exemples de ces trois types de réseaux d'échange.

2.1. Réseau local

On trouve, dans deux gisements de la Vienne (Angles-sur-l'Anglin et La Marche) distants à peine de 35 km, un type d'objet et de motif graphique très original. Ce sont des incisives de poulain sur lesquelles a été gravé un triangle rempli de lignes entrecroisées de façon que l'ensemble fasse penser à un triangle pubien. Parfois la fente vulvaire est indiquée (Fig. 2A). Il s'agit d'un foyer très localisé puisque l'on a trouvé plus d'une centaine d'objets dans ces deux sites et seulement deux en dehors : un à Montgaudier (Charente) et un à Laugerie-Basse (Dordogne), à moins de 150 km. Il s'agit manifestement d'un type d'objets qui a eu, pendant un temps relativement court, un grand attrait pour un groupe ou quelques groupes voisins. Sans doute avait-il une fonction de marqueur identitaire, ce qui expliquerait pourquoi il n'a pas connu de diffusion en dehors d'un cercle restreint.

2.2. Réseau régional

Comme exemple de réseau à une échelle régionale, plus étendue que la précédente, on peut évoquer un signe très élaboré, constitué de deux losanges partiellement superposés, encadrés de deux signes angulaires opposés et bordés de deux lignes longitudinales (Fig. 2B). La complexité de ce signe est trop grande pour qu'on puisse envisager un phénomène de convergence fortuite (c'est-à-dire des inventions indépendantes en plusieurs

endroits). Il s'agit indubitablement d'un phénomène de diffusion dans un cercle de 250 km de diamètre environ. Cela montre d'abord la mobilité des groupes dans un vaste espace compris entre le Périgord et les Pyrénées, mais cela montre surtout une communauté culturelle puisque des symboles graphiques comme celui-ci étaient compris de tous.

2.3. Réseau suprarégional

Il existe enfin des réseaux d'échange qui couvrent des espaces encore plus grands, à l'échelle de plusieurs régions. Nous avons déjà vu le cas des coquillages méditerranéens qui circulent jusqu'en Allemagne et dans les Asturies, mais les coquillages sont de minuscules artefacts qui peuvent être échangés de proche en proche par les porteurs des colliers, sans que cela implique une continuité de pensée d'un bout à l'autre de la chaîne. C'est pourquoi il est plus intéressant de s'intéresser à des motifs graphiques. Si les similitudes sont suffisamment fortes, on peut penser que c'est le graphisme lui-même et sa charge symbolique qui sont transmis et pas seulement les objets eux-mêmes.

Un exemple de cette situation est fourni par de petits galets qui datent de l'extrême fin du Paléolithique supérieur ou du début de l'Azilien. La similitude formelle est extrêmement forte –deux séries de traits parallèles transversaux disposés symétriquement le long des bords, dans la partie supérieure– (Fig. 3). On en trouve des exemplaires presque identiques de Estebanvela (Ségovie), dans la vallée du Duero, à Rochedane dans le Jura français, la distance entre ces deux sites étant de près de 1100 km à vol d'oiseau. Cette immense expansion a été rendue possible par l'existence de nombreux relais, comme ceux de Dufaure et des Espélugues. Cela montre l'énorme vague expansionniste qui marque la fin du Paléolithique supérieur et le début du Mésolithique. Mais il s'agit sans doute d'une transmission d'idées au sein d'une même culture qui n'impliquent pas nécessairement de vastes mouvements de population.

3. Un cas d'école : la région cantabrique

En raison de sa configuration géographique, les réseaux d'échange se construisent d'une façon particulière dans la région cantabrique. En effet, la

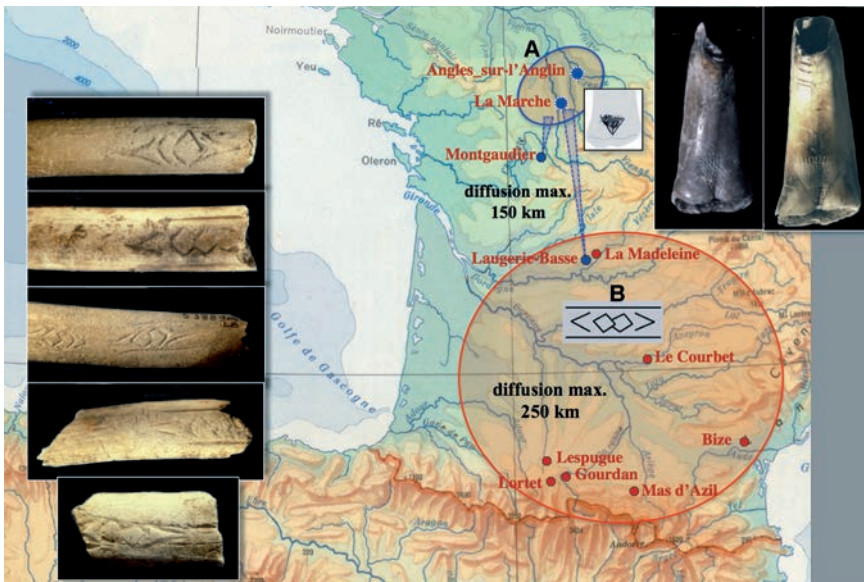


FIG. 2. Diffusion d'objets symboliques à l'échelle locale et régionale. A. Diffusion restreinte des triangles cloisonnés gravés sur incisives de poulain. Plus d'une centaine de dents très semblables ont été trouvées à Angles-sur-l'Anglin et à La Marche (35 km). L'objet le plus éloigné provient de Laugerie-basse qui marque la limite extrême (150 km). B. Diffusion régionale d'un signe complexe fait de deux losanges en partie superposés, encadrés de signes angulaires et de lignes latérales ; ce décor a été trouvé dans un cercle de 250 km allant de la Dordogne aux Pyrénées.

région cantabrique est une étroite bande de moins de 50 km de large coincée entre la mer et la montagne et longue de 350 km, de la vallée du Nalón à la Bidassoa. Cette bande étroite est compartimentée naturellement par des rivières nord-sud qui délimitent des territoires qui n'ont que de faibles zones de contact entre eux, ce qui conditionne les réseaux d'échange. Contrairement au schéma de la Figure 1 où les réseaux locaux s'étendaient dans toutes les directions pour former un treillis à l'échelle régionale, ici le réseau régional ne peut s'étendre que dans la seule direction Est-Ouest. Autrement dit, chaque réseau local n'a que deux voisins, un à l'est et un à l'ouest, ce qui limite sans doute la diffusion des influences, notamment celles venues du Sud-Ouest de la France avec lequel la zone de contact est très étroite (Fig. 4).

3.1. La région cantabrique avant le Magdalénien moyen

Pendant toute la première partie du Paléolithique supérieur, la région cantabrique possède une grande

autonomie en matière d'art pariétal comme l'atteste la thématique. La biche est le motif principal avec 29% des représentations figuratives, alors qu'elle représente à peine plus de 1% dans le Sud-Ouest de la France en additionnant les Pyrénées, le Quercy et le Périgord (Sauvet et Włodarczyk, 2000-2001). Mais le point le plus important à noter est que la région cantabrique n'est pas uniforme vis-à-vis de ce motif. On observe une différenciation intrarégionale par la technique et par la nature des sites.

A l'ouest, essentiellement dans la vallée du Nalón, ce sont des gravures profondes dans des abris éclairés par le jour. Les points les plus avancés vers l'est sont ceux de Chufín et Hornos de la Peña. Inversement, on trouve

à l'est essentiellement des peintures rouges réalisées au tampon dans des grottes obscures, le point le plus avancé vers l'ouest étant Llonín. On voit que ces deux techniques sont presque totalement séparées dans l'espace (Fig. 5).

Par contre, la question de leur contemporanéité ou d'un éventuel décalage temporel est plus délicate, car les arguments archéologiques sont contradictoires. Des essais de datation par thermoluminescence ou U/Th ont donné un âge gravettien à certaines peintures rouges de Ponda et de La Garma, mais les rares vestiges archéologiques des grottes de La Haza et de La Pasiega se rapportent au Solutrén. Pour les gravures de plein air, le seul contexte archéologique présent à La Lluera est Solutrén supérieur et celui de Chufín est Solutrén final ou Badegoulien. Il est donc probable que les deux techniques aient pu coexister, au moins pendant une partie du Solutrén. Dans ce cas, la disjonction des techniques répondrait à des choix culturels faits par des groupes, certes apparentés, mais nettement individualisés, avec des personnalités, des goûts, des

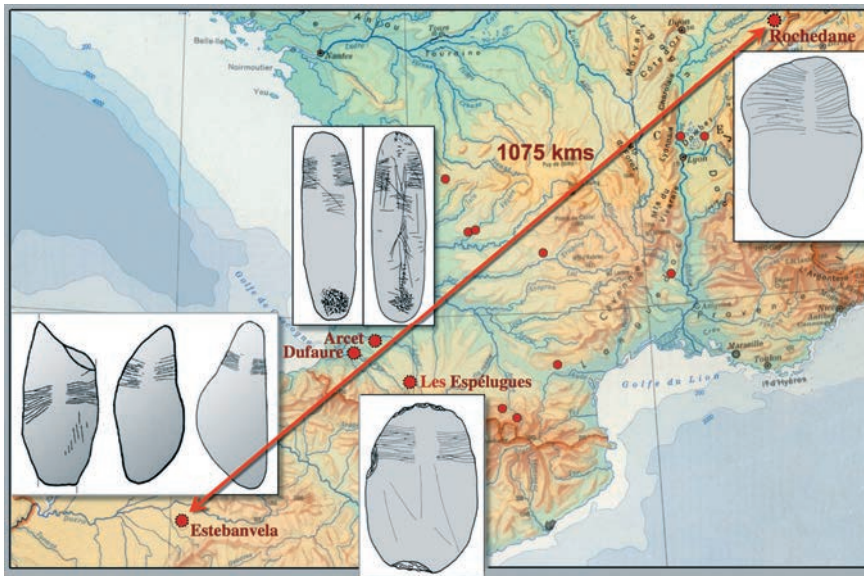


FIG. 3. Exemple de diffusion d'objets symboliques à l'échelle suprarégionale : galets ovales portant deux séries latérales de traits parallèles que l'on trouve dans un contexte du Paléolithique final-Azilien, de Estebanvela (Ségovie) à Rochedane (Doubs) en passant par de nombreux sites des Pyrénées et d'Aquitaine (distance supérieure à 1075 km).

traditions et des savoir-faire différents. On notera que l'art nous montre la même chose que la culture matérielle, notamment ce que nous avons dit à propos de la résistance à la diffusion vers l'est des pointes à base concave.

Si, tout au long du Gravettien et du Solutréen, la région cantabrique montre une forte originalité qui va jusqu'à la différenciation de tendances internes, que peut-on dire des échanges avec les voisins transpyrénéens ? Nous pouvons observer un intéressant mécanisme de "filtrage sélectif" sur lequel il est intéressant de s'arrêter un instant, car il montre que les groupes humains disposent d'un libre arbitre grâce auquel certaines choses qui s'accordent avec leur culture peuvent aisément être absorbées et adaptées, tandis que d'autres qui sont totalement étrangères ne peuvent pénétrer. Deux exemples peuvent servir pour illustrer cette idée de "filtres culturels" : les mains négatives et les statuettes féminines. Toutes deux concernent le Gravettien, une culture bien présente dans la Péninsule ibérique comme dans le reste de l'Europe.

Les mains négatives sont présentes dans de nombreux sites français, de Arcy-sur-Cure (Yonne) à

Cosquer (Bouches-du-Rhône) en passant par Pech-Merle (Lot) et Gargas (Hautes-Pyrénées). Le thème semble être passé sans difficulté dans la Péninsule Ibérique en même temps que la culture matérielle gravettienne. On le trouve non seulement dans la région cantabrique, au Castillo, à la Garma et à la Fuente del Salín, mais également dans la vallée de l'Ebre (Fuente del Trucho) et dans toute la Péninsule, jusqu'à Maltravieso (Cáceres) et Ardales (Málaga).

Le cas des statuettes féminines gravettiennes est radicalement différent. Autour d'un noyau que l'on peut situer en Europe centrale (Allemagne-Autriche-Tchéquie), le modèle essaime vers l'est jusqu'en Russie et vers

l'occident, en Italie et jusque dans les Landes (Brasempouy), mais curieusement les Pyrénées semblent constituer une frontière. Aucune n'a été trouvée en Espagne. Bien sûr, il peut s'agir d'une lacune de la documentation. On trouvera peut-être demain une magnifique statuette dans la région cantabrique. Mais en attendant, il faut plutôt se demander pourquoi un motif si apprécié dans toute l'Europe n'a pas pénétré dans la Péninsule; peut-être parce que la statuaire n'était pas un mode d'expression populaire ou encore parce que le motif de la femme aux formes plantureuses n'avait pas de résonance dans la symbolique ibérique (les très rares figurations féminines de Tito Bustillo ou de Llonín sont d'un modèle très différent). Plus prosaïquement, on peut penser que le moment précis de la pénétration gravettienne en Espagne n'était pas celui de la vogue des statuettes.

Cet exemple nous rappelle que les cultures ne sont pas des éponges. Elles ont un pouvoir discriminant vis-à-vis de ce qu'elles reçoivent. Elles peuvent accepter ou refuser des images, des symboles ou des techniques qui leur sont proposées à l'occasion des contacts.

3.2. La région cantabrique au Magdalénien Inférieur Cantabrique

Quittons maintenant le Gravettien pour le Magdalénien et arrêtons-nous un instant au Magdalénien inférieur cantabrique (MIC). Le tableau des dates C14 montre que le MIC coïncide parfaitement en chronologie absolue avec ce qu'en France on considère comme la phase ancienne du Magdalénien moyen –ce qu'on appelait autrefois le Magdalénien III de Breuil– (Fig. 6). Sur le plan technologique, il y a bien sûr des différences qui s'expliquent sans doute par des raisons utilitaires et fonctionnelles, comme les différents gibiers chassés, l'emploi du bois de cerf au lieu du bois de renne, ou la qualité des silex, mais ce qui ressort de ce tableau est que les auteurs de ces deux cultures matérielles étaient contemporains, et qu'ils ont pu échanger quand ils se rencontraient. De nouveau, nous allons rencontrer des éléments culturels qui circulent entre la région cantabrique et le Sud-Ouest de la France et d'autres qui ne passent pas, et des moments où la circulation se fait mieux qu'à d'autres. Les filtres culturels continuent de jouer leur rôle.

Dans le domaine de l'industrie osseuse, il existe un véritable " fossile-directeur " de cette période. Il s'agit d'un type de pointe très caractéristique (des sagaies courtes à long biseau simple et rainure sur la face dorsale, sinon sur les deux faces). On les appelle *sagaies de Lussac-Angles* par référence aux sites d'Angles-sur-l'Anglin et de la Marche où on les trouve en très grand nombre. On suit très bien l'expansion de ce type de sagaies en direction du Sud en passant par la Dordogne et le Quercy (Fig. 7-1 à 7-9). Elles atteignent les Pyrénées et la région cantabrique (Abauntz, El Mirón, Tito Bustillo) au cours du MIC, avec une série de dates C14 très cohérentes autour de 15000 BP (18000 cal BP) qui jalonnent ce parcours. Cela montre deux choses : 1) le succès technologique de ce nouveau type d'armature qui a été plébiscité un peu partout ; 2) le rétablissement des contacts trans-pyrénéens, même si ce fait important n'est pas toujours suffisamment mis en valeur. Notons d'ailleurs que le rétablissement des échanges avait commencé bien antérieurement avec la diffusion d'industries de type badegoulien dans les Cantabres, même si ce phénomène est parfois occulté en le qualifiant de " Magdalénien archaïque " (Utrilla,

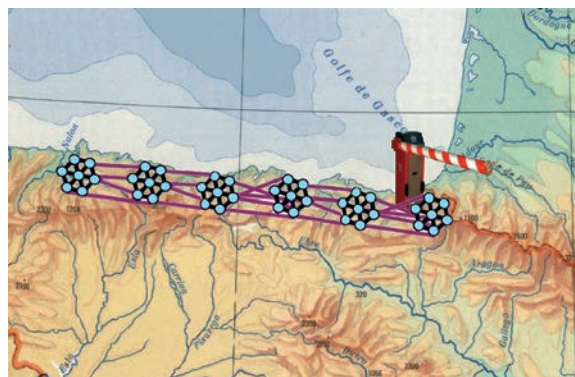


FIG. 4. Structure hypothétique des réseaux d'échange dans la région cantabrique et le goulot d'étranglement pyrénéen qui a pu fonctionner à certaines périodes comme un filtre culturel vis-à-vis du Sud-Ouest de la France.

2004). On manque malheureusement d'argument pour dire si ce transfert technique s'est accompagné d'échanges culturels, en raison de l'extrême rareté des manifestations symboliques attribuables à cette période. Seul le motif des trois lignes sinueuses parallèles en technique " pseudo-excisée " de Aitzbitarte IV, de Pégourié et de Laugerie-Haute semble aller dans ce sens (Utrilla, 1986) (Fig. 7-10 et 7-11).

La pénétration des industries badegouliennes, puis des pointes de Lussac-Angles jusque dans les Asturies montre la diffusion d'innovations technologiques, mais dans le domaine culturel, la région cantabrique semble encore résister à d'éventuelles influences venant du MIC. En effet, au cours du MIC, c'est toujours la biche qui est le motif préféré, mais le graphisme a évolué et de nouvelles formes sont apparues. Ce sont les très belles biches striées au moyen de longues stries serrées sur la joue et le cou pour figurer les masses musculaires (Fig. 7-13 et 7-14). Contrairement à ce qui s'était passé au Gravetto-solutréen, ce nouveau modèle semble s'être répandu facilement dans toute la région cantabrique puisqu'on le rencontre de la Cantabrie (Castillo, Altamira, La Garma, El Mirón) aux Asturies (Llonín, Tito Bustillo, El Cierro). Il se transpose presque à l'identique de l'art pariétal à l'art mobilier, essentiellement sur des omoplates.

En dehors des échanges technologiques attestés par les sagaies de Lussac-Angles, les échanges culturels entre la région cantabrique et le Sud-Ouest de

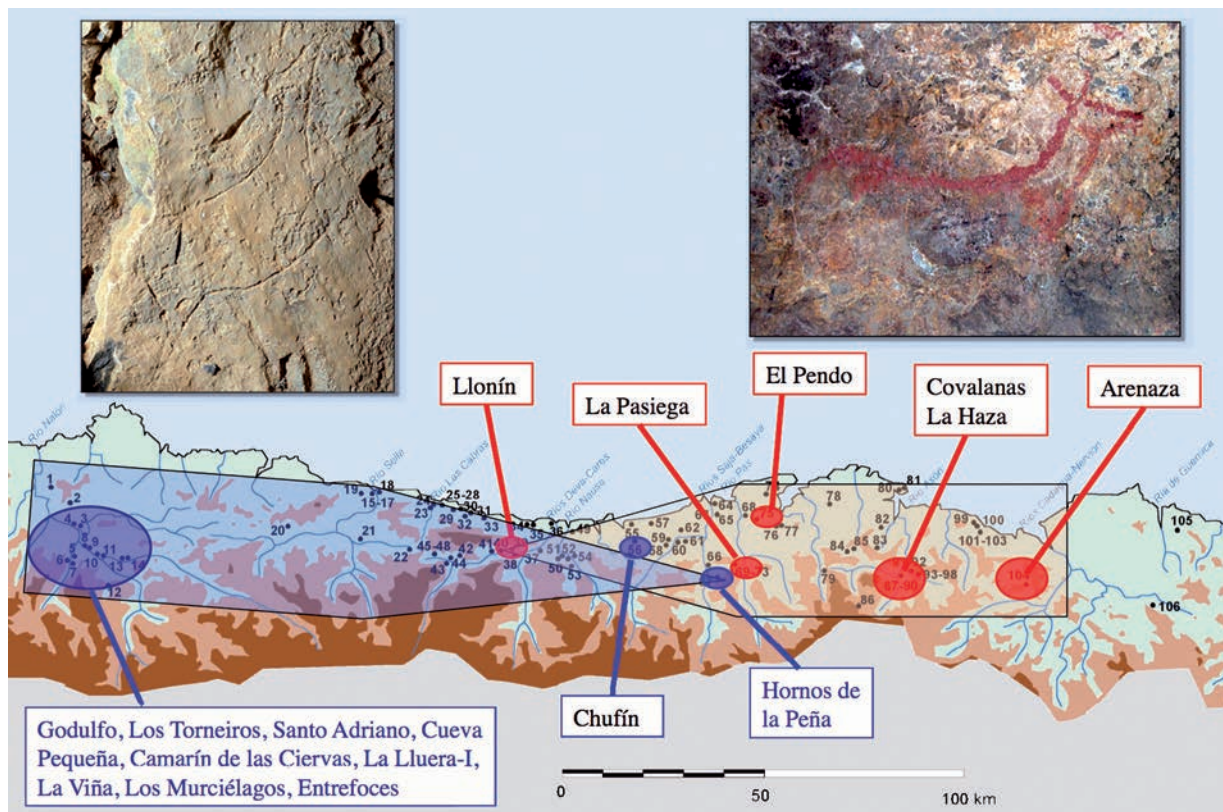


Fig. 5. *Biches peintes en grottes profondes et biches gravées sous abri. La dissociation géographique des deux modalités techniques et formelles est très nette, bien qu'elles soient probablement en partie contemporaines (voir texte).*

la France sont encore très rares. C. Fritz et G. Tosello ont signalé dans la grotte de Marsoulas un signe quadrilatère tripartite surmonté de bandes de punctuations qui rappelle énormément un assemblage similaire du “recoin des tectiformes” du Castillo (Fritz et Tosello, 2005) (Fig. 7-15 et 7-16). Il est difficile de ne pas voir dans cette similitude un argument en faveur de relations qui iraient plutôt des Cantabres vers les Pyrénées, ce qui semble logique, à une période où les Pyrénées sont juste en voie de repeuplement après une longue période d'inoccupation. En effet, la réoccupation du piémont pyrénéen est datée vers 16000 BP environ dans la grotte des Scilles (la plus ancienne date magdalénienne des Pyrénées). La présence de sagaies de Lussac-Angles dans cette grotte et dans celle de Marsoulas montre que ces deux sites sont approximativement contemporains, comme ils sont d'ailleurs contemporains également des biches striées et des sagaies

de Lussac-Angles de Cantabrie. Dans ces circonstances, la découverte d'une biche dont le cou est couvert de hachures à Marsoulas est un argument très fort en faveur de contacts cantabro-pyrénéens dès cette phase ancienne du Magdalénien (Fritz et Tosello, 2005) (Fig. 7-12).

3.3. La région cantabrique au Magdalénien moyen

La période qui succède au MIC est le Magdalénien moyen qui correspond dans le Sud-Ouest français à ce que l'on appelait autrefois le Magdalénien iv. Les dates C14 montrent de façon indubitable que cette période relativement courte (à peine plus d'un millénaire en années radiocarbone) commence et se termine en phase des deux côtés des Pyrénées (Fig. 8).

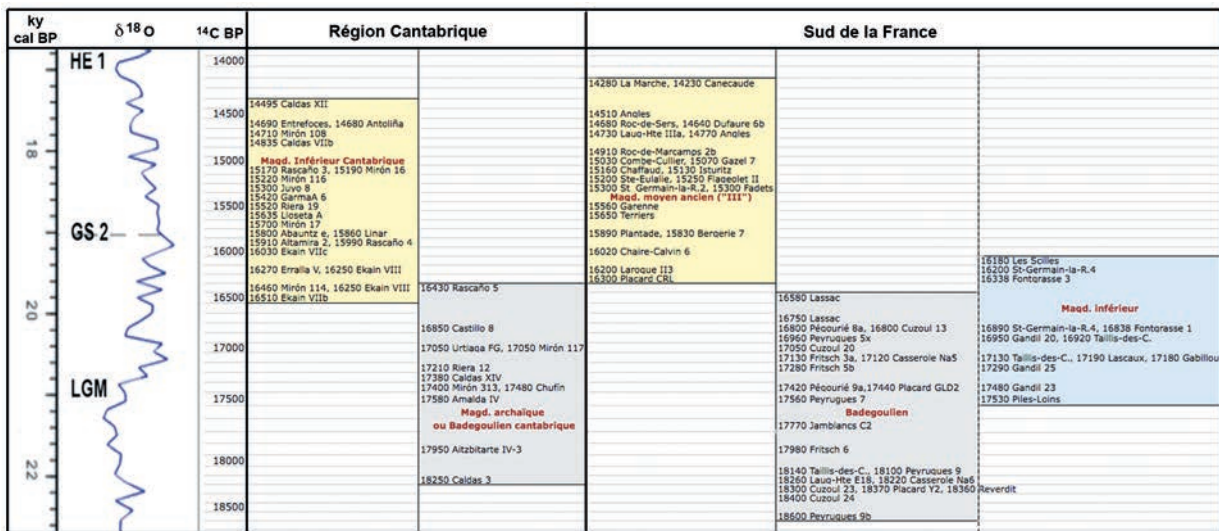


FIG. 6. Dates ¹⁴C et dates calibrées pour le Badegoulien, le Magdalénien inférieur et la phase ancienne du Magdalénien moyen dans le Sud de la France et leurs homologues dans la région cantabrique. Hormis les difficultés terminologiques, la contemporanéité des différentes périodes apparaît clairement.

Le Magdalénien moyen va connaître des changements considérables en ce qui concerne les relations de la région cantabrique avec ses voisins transpyrénéens. Le changement majeur concerne la thématique. En effet, au cours du Magdalénien moyen, la biche qui était jusqu'ici le thème principal de l'iconographie cantabrique va être supplantée par le bison. La biche tombe à une dizaine d'exemplaires tandis que le bison, jusqu'alors fort rare, devient de très loin le motif le plus représenté (Sauvet et Włodarczyk, 2000-2001). L'analyse statistique de la thématique pariétale à différentes périodes et dans différentes régions, réalisée grâce à l'Analyse Factorielle des Correspondances, montre de façon très spectaculaire la transformation radicale de la région cantabrique qui passe de la biche au bison au Magdalénien moyen, sortant ainsi de son isolement pour se rapprocher des Pyrénées (Fig. 9). Et le bison est non seulement majoritaire numériquement, il est magnifié sur le plan formel.

Au cours du Magdalénien moyen, les trois grandes régions, Périgord, Pyrénées et Cantabres, montrent leur unification autour du motif du bison, mais conservent une grande autonomie en ce qui concerne le style, comme le montre les grandes différences qui existent entre les morphotypes des

bisons pyrénéens et périgourdins (Fortea *et al.*, 2004; Sauvet *et al.*, 2014).

Le morphotype pyrénéen présente un équilibre antéro-postérieur normal avec un chignon anguleux en " aileron de requin ", tandis que le morphotype périgourdin manifeste une hypertrophie de l'avant-train avec un chignon arrondi en " dos de mammoth "; barbiche pointue d'un côté contre barbiche ronde; contour hachuré contre contour en courbes continues. Tout se passe comme si l'antagonisme de ces deux modèles avait acquis une " fonction distinctive " destinée à " connoter " leur région d'origine. On trouve parfois, dans une région, des bisons dans le style d'une autre région, par exemple des bisons de type périgourdin à Niaux (Ariège) ou des bisons de type pyrénéen à Rouffignac (Dordogne), comme si ces figures d'un style inhabituel avaient justement pour but d'exprimer l'étrangeté, l'originalité de quelque chose venu d'ailleurs. Loin d'assister à une uniformisation des styles, on observe au contraire une exacerbation des caractères qui sont jalousement préservés, voire même exagérés dans certains cas, afin de servir de véritables " marqueurs identitaires régionaux " (Sauvet *et al.*, 2014).



FIG. 7. 1-9. Sagaies de Lussac-Angles : 1, 2. Angles-sur-l'Anglin (Vienne) ; 3. Laugerie-Haute (Dordogne) ; 4. Sainte-Eulalie (Lot) ; 5. Marsoulas (Hte-Garonne) ; 6. Isturitz (Pyrénées-Atlantiques) ; 7. Abautz (Navarre) ; 8. El Mirón (Cantabrie) ; 9. Tito Bustillo (Asturies). 10-11. Trois bandes sinueuses parallèles en technique pseudo-excisée (décor attribué au Badegoulien) : 10. Laugerie-Haute (Dordogne) (rel. P. Utrilla) ; 11. Aitzbitarte IV (Guipúzcoa) (rel. P. Utrilla). 12-14. Biches striées : 12. Marsoulas (Hte-Garonne) (rel. G. Tosello) ; 13. El Mirón (Cantabrie) (rel. M. González Morales) ; 14. Altamira (Cantabrie) (rel. H. Breuil) ; 15-16. Quadrilatères et ponctuations : 15. Marsoulas (Hte-Garonne) (rel. G. Tosello) ; 16. El Castillo (Cantabrie) (cliché ACDPS).

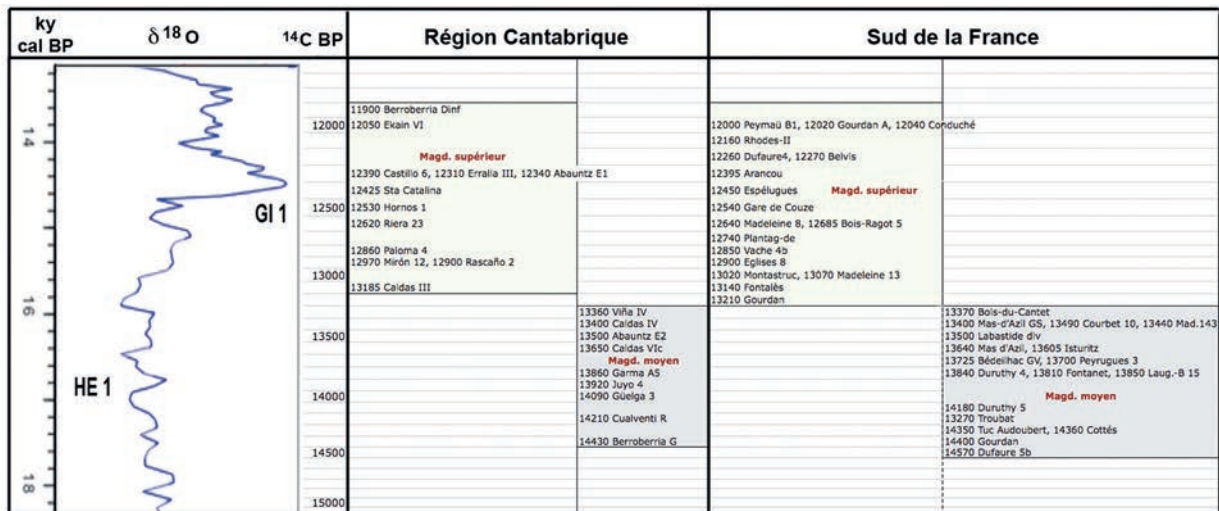


FIG. 8. Dates ^{14}C et dates calibrées pour le Magdalénien moyen et le Magdalénien supérieur et final dans le Sud de la France et dans la région cantabrique.

Et le plus surprenant est de retrouver ces deux morphotypes jusque dans les Asturies, au Pindal et à La Covaciella par exemple. Le cas le plus extraordinaire est sans doute celui de La Covaciella qui présente une composition remarquable faite d'un groupe de bisons encadré d'un cerf et d'un renne avec un petit cheval très discret dans la partie inférieure. Ce qui retient d'abord l'attention est l'affrontement de deux bisons, de part et d'autre d'une fissure, l'un dans le plus pur style périgourdin, l'autre nettement pyrénéen (Fig. 10E). Devant cette composition apparemment homogène, on échappe difficilement à l'idée que ces bisons de style opposé, face à face, connotent symboliquement la rencontre de deux groupes venus de régions lointaines. Tout se passe comme si l'on avait voulu célébrer cette rencontre. Mais comment exprimer graphiquement l'origine lointaine de ces groupes, si ce n'est justement en utilisant les styles caractéristiques de leurs régions? Contrairement à ce que l'on pense le plus souvent, le style n'est pas seulement un attribut formel, il possède également une fonction sémantique. L'exemple de La Covaciella montre que le style fonctionne comme un marqueur, une sorte d' "estampille" connotant une région et, par extension, le groupe originaire de cette région (Sauvet *et al.*, 2014).

On sait que l'habillement, la parure, des marques corporelles comme les tatouages et les scarifications, servent souvent à véhiculer la même notion, mais ce sont des traces éphémères liées aux êtres vivants. Le style conventionnel d'une représentation graphique exprime la même chose, mais de façon durable. N'avons-nous pas là une superbe preuve de la mobilité des groupes magdaléniens, la mobilité étant cette fois directement inscrite dans le graphisme ?

Mais les Asturies présentent beaucoup d'autres exemples qui attestent de relations pyrénéennes privilégiées. C'est le cas d'un ensemble de bisons blessés de la grotte de Llonín, dont l'un est affaîssé sur son arrière-train selon un thème bien connu dans les Pyrénées. Dans ce cas particulier, c'est non seulement la thématique et le style qui évoquent l'Ariège, mais également la technique de gravure extrêmement fine qui est celle des Trois-Frères ou de Fontanet (Fortea *et al.*, 2004).

Dans le même ordre d'idées, la fréquence des représentations de rennes dans les Asturies est une énigme, car le Renne est pratiquement absent des restes fauniques dans les gisements. Les belles représentations mobilières de La Viña et de Las Caldas, ainsi que les magnifiques rennes pariétaux de Tito Bustillo, témoignent d'une

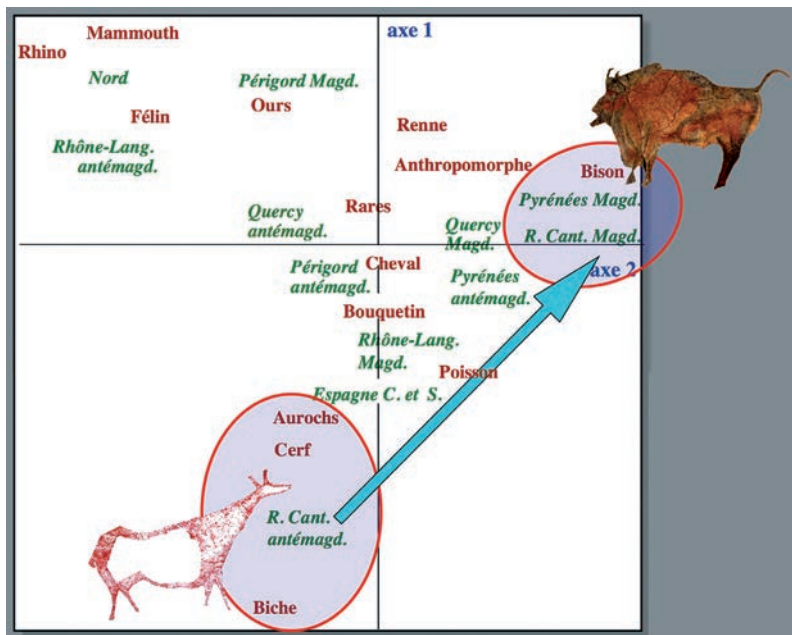


FIG. 9. *Analyse Factorielle des Correspondances de la distribution spatio-temporelle des motifs figuratifs dans l'art paléolithique. Noter en particulier le très spectaculaire déplacement de la région cantabrique entre la période anté-magdalénienne et le Magdalénien moyen-supérieur dû à l'abandon de la biche et à son remplacement par le bison (d'après Sauvet et Włodarczyk, 2000-2001).*

observation approfondie de l'animal vivant, donc très probablement observé dans une région où il abonde. Cela pourrait être la Chalosse à l'occasion des approvisionnements en silex. Mais l'exemple de Llonín est encore plus intéressant, car on y voit un groupe de rennes figurés dans des positions insolites, renversés pour la plupart, dont un daguet vertical qui a longtemps été pris pour un bouquetin (Fortea, 2007 : 240) (Fig. 11-9). Ce qui interpelle d'abord dans ce panneau, c'est sa similitude avec le Cabinet des Petits Rennes des Trois-Frères qui nous ramène une fois de plus en Ariège. Le relevé de Breuil montre des rennes pêle-mêle tournoyant dans tous les sens. Certains avec les pattes repliées semblent morts (Bégouën et Breuil, 1958 : fig. 70). L'un d'eux, si on modifie son orientation, semble une exacte réplique de celui de Llonín (à moins que ce ne soit l'inverse!) (Fig. 11-10).

L'art mobilier offre également de nombreux exemples d'une liaison privilégiée entre l'Ariège

et les Asturies. Les contours découpés de têtes de chevaux de La Viña et de Tito Bustillo ont la particularité d'avoir une perforation dans le naseau, particularité qu'on ne retrouve qu'au Mas d'Azil. On peut encore citer un os hyoïde de Las Caldas sur lequel ont été gravés recto verso deux magnifiques têtes de bisons avec un traitement à l'aide de hachures et une multitude de détails anatomiques, stylistiquement très pyrénéens (Corchón, 2005/06). Cette pièce est d'autant plus remarquable que les bisons sont très rares dans l'art mobilier cantabrique. Ils ne sont présents qu'à Las Caldas (à l'exception d'un exemplaire de La Garma). Il est difficile d'y voir un effet du hasard.

Le domaine des signes fournit d'autres exemples qu'il convient d'ajouter au dossier. Les signes claviformes apportent un témoignage important. On s'accorde à dire que ce signe est originaire d'Ariège en raison du nombre très important d'exemplaires répertoriés dans cette région. L'existence de signes absolument semblables dans leur forme et surtout dans leur mode d'assemblage sous forme d'alignements de signes identiques, à La Cullalvera (Cantabrie) et au Pindal (Asturies), ne peut guère s'expliquer autrement que par un transfert (Fig. 11-7). On peut s'interroger sur la distance de plus de 450 km qui sépare ces deux régions et dans lequel on n'a pas à ce jour découvert de signes claviformes. Ce vide autorise, semble-t-il, à faire l'hypothèse qu'il ne s'agirait pas, dans ce cas, d'une diffusion de proche en proche, mais d'un transfert direct qui pourrait correspondre au déplacement d'un petit groupe qui aurait purement et simplement transporté le modèle et l'aurait réimplanté en un autre lieu, probablement en lui conservant sa signification initiale.

Si l'on met bout à bout les exemples que nous venons de voir : les bisons de La Covaciella, les

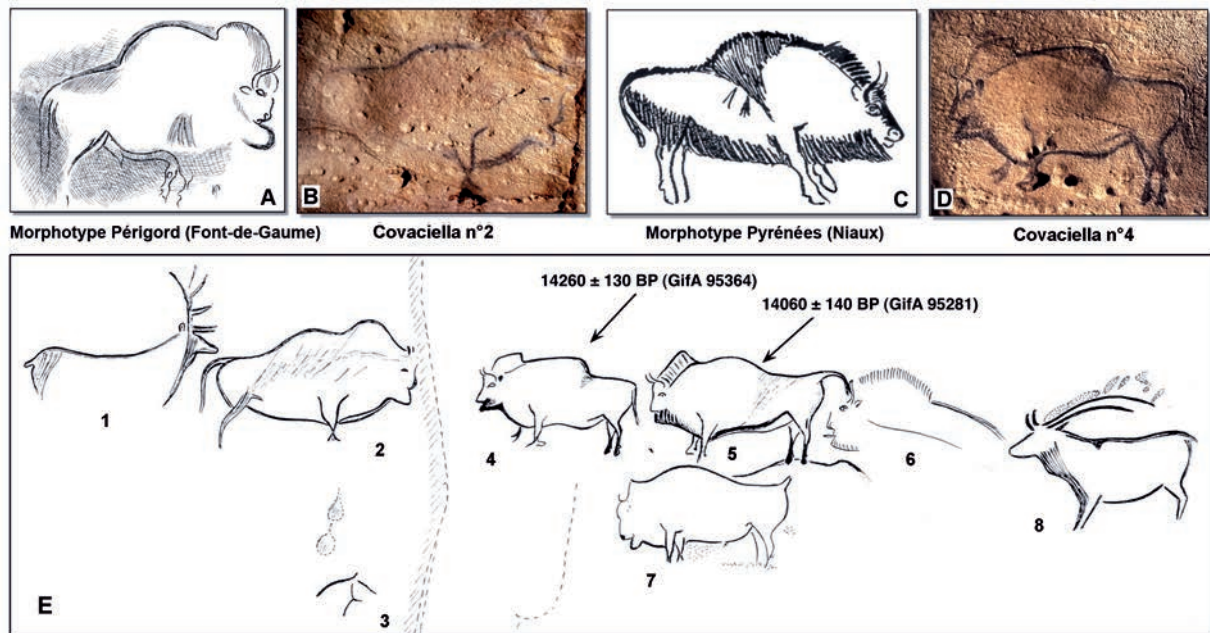


FIG. 10. Le panneau principal de La Covaciella (Asturies). A. Morphotype périgourdin (Font-de-Gaume, d'après relevé H. Breuil) ; C. Morphotype pyrénéen (Niaux, d'après relevé H. Breuil) ; B, D. Clichés J. Fortea ; E. Croquis de lecture du panneau (d'après photos).

contours découpés de La Viña et de Tito Bustillo, les bisons gravés de Las Caldas, les claviformes du Pindal, les rennes de Llonín et que l'on met en vis-à-vis leurs homologues ariégeois, cela fait évidemment trop de ressemblances pour que l'on puisse les attribuer à des convergences fortuites (Fig. 11). Ces exemples mettent en évidence un lien privilégié entre les Asturies et l'Ariège. On ne s'est pas suffisamment interrogé sur la signification archéologique de ce véritable "pont culturel". On pourrait presque parler de "jumelage" entre les deux régions tant les proximités thématiques, techniques et stylistiques sont nombreuses.

Bien entendu, plusieurs sites de Cantabrie, de Viscaye ou de Guipúzcoa participent également de cette ambiance unitaire au cours du Magdalénien moyen, mais le lien semble avoir été particulièrement fort entre les Asturies et l'Ariège, les points extrêmes de l'aire concernée. Il ne faut sans doute pas chercher d'explication rationnelle et objective à cette situation. En effet, n'oublions pas que, lorsque nous parlons de "réseaux d'échange",

nous parlons en fait de relations entre des personnes humaines, avec leurs sentiments et leurs affects, leurs sympathies et leurs antipathies. On aurait tort de négliger le côté affectif et imprévisible des relations humaines qui peut avoir joué un rôle non négligeable dans les fluctuations de réseaux d'échange.

3.4. L'inversion des flux au Magdalénien supérieur

Le tableau des dates C14 montre que les attributions culturelles déduites des industries lithiques et osseuses coïncident parfaitement des deux côtés des Pyrénées (Fig. 8). A noter que les datations radiocarbone ont pour effet de contracter le Magdalénien supérieur (effet de plateau dû au réchauffement du Bölling), puisque la période 13200-12000 C14 BP correspond en réalité à un peu plus de 2000 années calendaires. Cette période connaît de profonds changements par rapport à la période précédente et ce n'est sans doute pas l'invention du harpon qui constitue la différence la plus importante. Qu'en est-il dans le domaine culturel ?

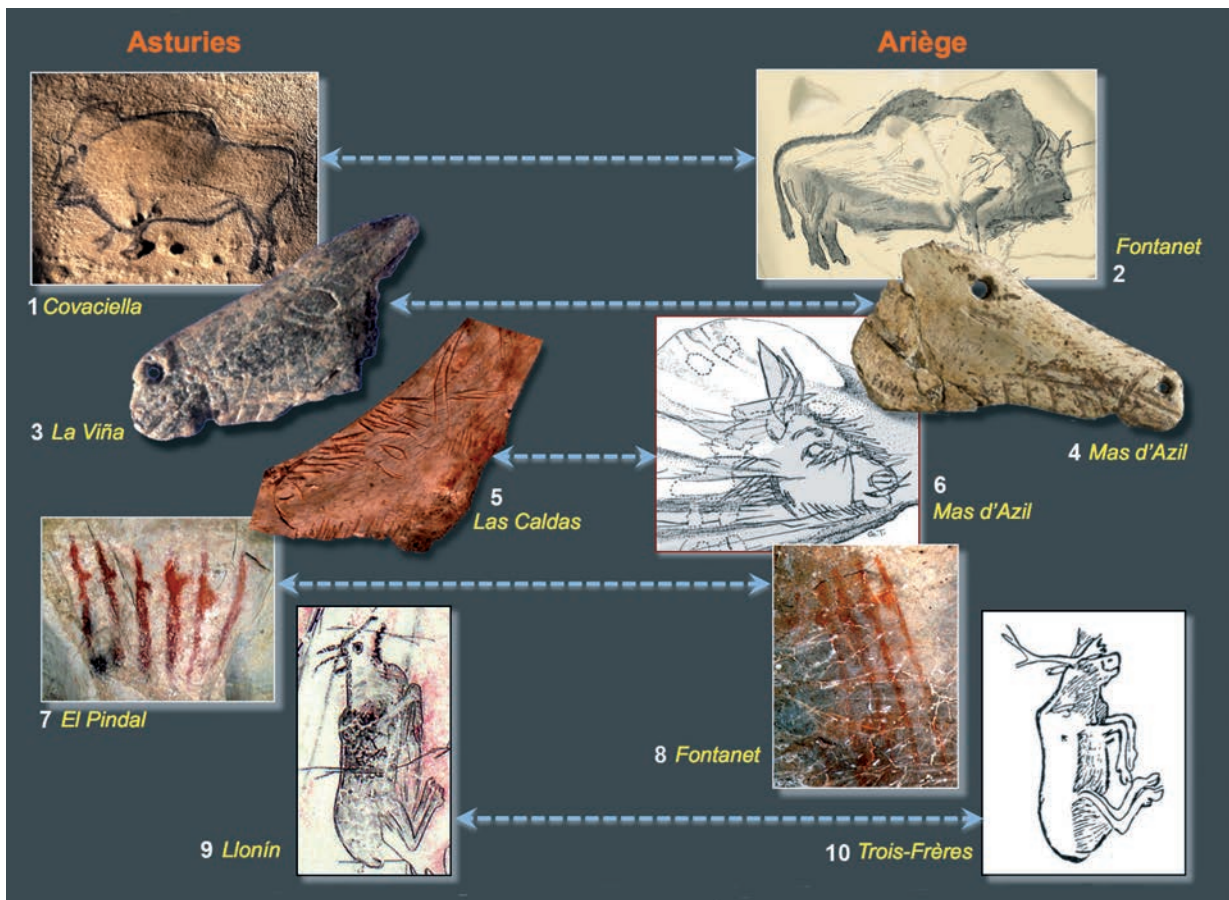


FIG. 11. Le “pont culturel” Asturies-Ariège. 1. cliché J. Fortea ; 2. dessin G. Tosello (d’après relevé de D. Vialou) ; 3. cliché J. Fortea ; 4. cliché MAN ; 5. cliché O. Rivero ; 6. dessin G. Tosello ; 7. cliché G. Sauvet ; 8. cliché M. García ; 9. dessin G. Tosello ; 10. relevé H. Breuil (orientation modifiée).

Dans l’art mobilier, de nouveaux motifs apparaissent. En Périgord et en Quercy, ce sont des silhouettes féminines au fessier proéminent, sans tête et sans extrémité, connues sous le nom de “figures féminines schématiques” ou simplement “FFS”, et des chevaux à tête hypertrophiée (dits “barygnathes”). Dans la région cantabrique, ce sont des représentations schématiques de caprinés en vision frontale. L’expansion de ces nouveaux motifs va nous renseigner sur l’évolution des réseaux d’échange.

Les silhouettes féminines schématiques ou “FFS” abondent en Dordogne et en Quercy, mais elles diffusent très peu vers le sud. Dans les Pyrénées, on ne connaît guère que la figure pariétale de Gourdan. Et en Espagne, un seul exemple répond plus ou moins

au même modèle : celui de El Linar (Cantabrie). Le graphisme sur bloc récemment découvert à Arlanpe (Viscaye) semble appartenir au même univers formel (Garate *et al.*, 2013), mais on notera que, lorsqu’on s’éloigne du foyer Périgord-Quercy vers le sud, les représentations diffèrent sensiblement du modèle, ce qui montre une unité culturelle quelque peu vacillante. En revanche, on connaît l’extraordinaire essor que ces “FFS” vont connaître sous forme de gravures, de statuettes ou de pendeloques vers le Nord et l’Est de l’Europe (notamment à Gönnersdorf sur les bords du Rhin).

Les chevaux barygnathes du Périgord, connus par plusieurs dizaines d’exemplaires à La Madeleine et à Laugerie-Basse, présentent également une diffusion très limitée en direction du sud, puisqu’on

ne connaît guère qu'un exemplaire au Mas d'Azil et un à Lortet. Cette distribution très dissymétrique, analogue à celle des FFS, montre qu'au Magdalénien supérieur les liens entre le Périgord et les Pyrénées s'étaient considérablement distendus.

Les caprinés en vue frontale confirment cette tendance. Compte tenu du nombre d'occurrences, de leur grande diversité formelle et de la variété des supports, utilitaires ou non, il ne fait guère de doute que le modèle a émergé dans la région cantabrique. Certaines formes sont encore assez réalistes comme la tête en relief d'El Pendo, mais d'autres évoluent vers des formes de plus en plus abstraites qui deviennent de véritables signes que l'on appelle parfois, à juste titre, des "capriformes". A noter que les deux formes, réalistes et abstraites, voisinent parfois dans le même site comme à El Pendo. Le motif est également connu par des transpositions dans l'art pariétal, à El Otero en gravure et à Ekain en peinture. Il est particulièrement intéressant de suivre l'expansion géographique de ce motif comme un indice de l'évolution des réseaux d'échange.

Il semble bien qu'à ce moment final du Magdalénien, on observe un mouvement inverse de celui qui avait caractérisé le Magdalénien moyen. Aux 44 unités graphiques inventoriées par Rivero, Fano et Garate (2014), il faut en ajouter une vingtaine dans les Pyrénées et un peu moins d'une dizaine dans le Périgord, ce qui semble bien traduire un gradient allant de la région cantabrique vers les Pyrénées, puis remontant vers le nord. Cela confirme que les échanges entre les Pyrénées et le Périgord se sont considérablement affaiblis, comme nous l'avons vu avec les FFS et les chevaux barygnathes. Globalement, ces différents exemples montrent que les réseaux d'échange ont complètement changé de structure au Magdalénien supérieur.

4. Conclusion

L'objectif de cet article était de montrer comment les perturbations qui affectent les réseaux d'échange des chasseurs paléolithiques se répercutent dans leur art. Arrivé au terme, il est important de faire le bilan des forces auxquelles chaque groupe humain est soumis :

– Il y a d'abord des "forces intérieures" qui déterminent la dynamique du groupe, sa créativité et sa capacité d'innovation.

– Mais cette dynamique interne est confrontée en permanence à des "forces extérieures" qui sont liées à l'influence des groupes voisins. Lorsque les groupes se rencontrent, ils exercent une influence réciproque, mais nous avons vu que chaque groupe disposait de "filtres sélectifs" qui lui permettaient, en fonction de sa dynamique propre, d'accepter certaines influences en se les appropriant (éventuellement en leur faisant subir des modifications et des réinterprétations) ou au contraire de les rejeter purement et simplement si elles ne trouvent pas leur place dans le système de valeurs du receveur.

Il s'établit donc un équilibre entre forces intérieures et extérieures et la balance peut pencher dans un sens ou dans l'autre. Si les forces internes l'emportent, les apports extérieurs seront très limités et on peut assister au développement de fortes idiosyncrasies et à un repli des groupes sur eux-mêmes (ce fut sans doute le cas de la région cantabrique au Gravettien, au Solutréen et encore, dans une moindre mesure, au Magdalénien inférieur). Si ce sont les forces externes qui prennent le dessus, on peut assister au contraire à de grandes vagues de diffusion qui tendent à unifier les groupes (c'est sans doute la situation au Magdalénien moyen).

Mais à ces causes intrinsèques viennent s'ajouter des contraintes extérieures qui peuvent perturber ce fragile équilibre. Les facteurs sociaux sont sans doute prépondérants, car il ne faut pas oublier qu'un réseau local est fait d'hommes et de femmes avec leurs liens familiaux et leurs affects, et que les relations humaines peuvent être amicales ou conflictuelles selon les circonstances. Evidemment, ce genre de situations est totalement aléatoire et inaccessible au préhistorien.

Il ne faut pas négliger non plus les perturbations liées à l'environnement, car nous sommes dans une période glaciaire où le climat a subi des variations importantes, parfois très brutales. L'homme a dû s'y adapter en changeant ses habitudes, parfois en déplaçant ses territoires d'approvisionnement. Par exemple, l'inversion des flux entre la région cantabrique, les Pyrénées et le Périgord que l'on observe au Magdalénien supérieur pourrait être due en partie à la migration vers le nord de la faune des grands herbivores.

En définitive, l'art est un miroir de la société. A toutes les époques, le rôle de l'art est de répondre aux grandes interrogations existentielles de l'Homme et

l'art paléolithique n'échappe pas à la règle : il fut sans doute inventé par les chasseurs paléolithiques pour les aider à trouver leur place dans le monde. Et c'est pourquoi aujourd'hui encore, il nous sert de sésame pour tenter de pénétrer dans leur univers.

Bibliographie

- AIRVAUX, J. (2002): " Le Chaffaud, 168 ans après ", *Préhistoire du sud-ouest*, 9, pp. 1-52.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, E. (2002): " Perforated *Homalopoma sanguineum* from Tito Bustillo (Asturias): mobility of Magdalenian groups in northern Spain ", *Antiquity*, 76 (293), pp. 641-646.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, E. (2005): " Eloignés mais pas isolés: la parure hors de la frontière française pendant le Magdalénien ". In DUJARDIN, V. (dir.): *Industrie osseuse et parures du Solutréen au Magdalénien en Europe*, Table ronde sur le Paléolithique supérieur récent, Angoulême 28-30 mars 2003. Paris: Société Préhistorique Française, Mémoire 39, pp. 25-38.
- BÉGOUËN, H. & BREUIL, H. (1958): *Les cavernes du Volp. Trois-Frères – Tuc d'Audoubert*. Paris: Éd. Arts et métiers graphiques.
- COLLIGNON, B. (1996): *Les Inouïts. Ce qu'ils savent du territoire*. Paris: Éd. L'Harmattan.
- CORCHÓN, M. S. (2005/2006): " Los contornos recortados de la cueva de Las Caldas (Asturias, España), en el contexto del Magdaleniense medio cántabro-pirenaico ", *Munibe*, 57/3 (Homenaje a J. Altuna), pp. 113-134.
- FITZHUGH, B.; PHILLIPS, S. C. & GJESFJELD, E. (2011): " Modeling Variability in Hunter-Gatherer Information Networks: An Archaeological Case Study from the Kuril Islands ". In WHALLON, R.; LOVIS, W. & HITCHCOCK, R. (éds.): *Information and its Role in Hunter-Gatherer Band Adaptations*. Los Angeles: UCLA Cotson Institute for Archaeology, pp. 85-111.
- FORTEA PÉREZ, J. (2007): " Cueva de Llonín ". In *La Prehistoria en Asturias. Cuevas con arte*. Oviedo: Ed. La Nueva España, pp. 231-252.
- FORTEA PÉREZ, J.; FRITZ, C.; GARCÍA, M.; SANCHIDRIÁN TORTI, J. L.; SAUVET, G. & TOSELLO, G. (2004): " L'art pariétal paléolithique à l'épreuve du style et du carbone-14 ". In OTTE, M. (éd.): *La spiritualité* (colloque commission VIII, UISPP, Liège, décembre 2003). Liège: ERAUL, 106, pp. 163-175.
- FORTEA PÉREZ, J.; RASILLA VIVES, M. DE LA & RODRÍGUEZ OTERO, V. (2004): " L'art pariétal et la séquence archéologique paléolithique de la grotte de Llonín (Peñamellera Alta, Asturias, Espagne) ". *Préhistoire, Art et Sociétés (B.S.P.A.)*, tome LIX, pp. 7-29.
- FRITZ, C. & TOSELLO, G. (2005): " Entre Périgord et Cantabres: les Magdaléniens de Marsoulas ". In JAUBERT, J. et BARBAZA, M. (éds.): *Territoires, déplacements, mobilité, échanges durant la préhistoire*. Toulouse: CTHS, pp. 311-327.
- GARATE, D.; BOURRILLON, R.; RIOS-GARAZAR, J. & KARAMPAGLIDIS, T. (2013): " Una representación femenina esquemática sobre un bloque decorado de la cueva de Arlanpe (Lemoa, Bizkaia) ", *Kobie serie Biskaiko Arkeologi Indusketak: Excavaciones Arqueológicas en Bizkaia*, n.º 3, pp. 267-276.
- LACOMBE, S. & CONKEY, M. (2008): " Séjours pérennes entre les grottes : une archéologie de répartition et du paysage dans la région Midi-Pyrénées (France) ", *Préhistoire, Art et sociétés*, LXIII, pp. 93-108.
- RASILLA VIVES, M. DE LA & SANTAMARÍA ÁLVAREZ, D. (2005): " Técnica y territorio: las puntas de base cóncava del Solutrense Cantábrico ", *Munibe (Homenaje a Jesús Altuna)*, 57, pp. 149-158.
- RENFREW, C.; SABLOFF, J. A. & LAMBERG-KARLOVSKY, C. C. (1975): " Trade as Action at a Distance: Questions of Integration and Communication ". In *Ancient Civilization and Trade*. Albuquerque: Univ. of New Mexico Press, pp. 3-60.
- RIVERO, O.; FANO, M.-Á. & GARATE, D. (2014): " Relationship between recent Magdalenian societies in Cantabrian Spain, through the technical and formal analysis of frontal representations of Ibex ". In OTTE, M. & LE BRUN, F. (éds.): *Modes de contacts et de déplacements au Paléolithique eurasiatique*. Liège: ERAUL, 140.
- SAUVET, G.; FRITZ, C.; FORTEA, J. & TOSELLO, G. (2014): " Fluctuations des échanges symboliques au Paléolithique supérieur en France et dans le Nord de l'Espagne ". In JAUBERT, J.; FOURMENT, N. & DEPAEPE P. (éds.): *Transitions, ruptures et continuité en Préhistoire*. Paris: Société Préhistorique Française, pp. 403-416.
- SAUVET, G. & WŁODARCZYK, A. (2001-2001): " L'art pariétal, miroir des sociétés paléolithiques ", *Zephyrus*, 53-54, pp. 217-240.
- UTRILLA MIRANDA, P. (1986): " La varilla pseudoexcisa de Aitzbitarte IV y sus paralelos franceses ". In *Estudios en homenaje a A. Beltrán*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp. 205-225.
- UTRILLA MIRANDA, P. (2004): " Evolución histórica de las sociedades cantábricas durante el Tardiglacial: el Magdaleniense inicial, inferior y medio (16.500-13.000 BP) ". In FANO, M. Á. (coord.): *Las sociedades del Paleolítico en la región cantábrica*. Bilbao: Kobie, Anejos 8, pp. 243-274.

ESTUDIOS HISTÓRICOS & GEOGRÁFICOS, 160



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

UNED

ASTURIAS



CANDAMO

ESTUDIOS HISTÓRICOS & GEOGRÁFICOS LA CAVERNA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ECONOMÍA
Y COMPETITIVIDAD



FUNDACIÓN ESPAÑOLA
PARA LA CIENCIA
Y LA TECNOLOGÍA



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

ISBN 978-84-9012-480-2



9 788490 124802